



IERAL

Fundación  
Mediterránea

## Documento de Trabajo

Año 25 - Edición N° 181 – 1 de Febrero de 2019

### Luego de un 2018 adverso, ¿tendrá la producción de cerdos su revancha este año?

Juan Manuel Garzón y Valentina Rossetti

Edición y compaginación  
Karina Lignola y Fernando Bartolacci



**IERAL Córdoba**  
(0351) 473-6326  
ieralcordoba@ieral.org

**IERAL Buenos Aires**  
(011) 4393-0375  
info@ieral.org

**Fundación Mediterránea**  
(0351) 463-0000  
info@fundmediterranea.org.ar

## Resumen Ejecutivo

- De acuerdo a las estimaciones, las dos granjas de producción intensiva de cerdos (250 y 500 madres) de baja productividad que monitorea IERAL tuvieron márgenes netos de explotación negativos durante el 2018. Por cada kilo de capón que produjeron y comercializaron el año pasado perdieron en promedio \$3,9 y \$2,1 respectivamente (a precios constantes de diciembre 2018); nótese que estas granjas habían tenido resultados positivos en los dos años previos (2016 y 2017).

### Márgenes netos por kilo producido según tipo de granja\*

En pesos por kilo vivo (\$/kg), a precios constantes de diciembre 2018

Tamaño granja (madres)	Productividad (kilos capón por madre año)	Márgenes (promedio anual)		
		Año 2016	Año 2017	Año 2018
250	2.563	\$1,1	\$4,0	<b>-\$3,9</b>
250	3.536	\$7,1	\$9,5	\$2,5
500	2.563	\$3,0	\$5,9	<b>-\$2,1</b>
500	3.536	\$8,5	\$10,9	\$3,8

\* Ingresos descontados todos los costos (productivos y de estructura), incluyendo amortizaciones, y antes del pago del Impuesto a las Ganancias. Ubicación de la granja: inmediaciones de la localidad de Malena, al sur de la Provincia de Córdoba.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

- La situación difiere en las dos granjas de alta productividad, que pudieron sostener sus márgenes en terreno positivo (\$2,5 y \$3,8, promedio kilo, 250 y 500 madres), aunque con una fuerte caída respecto de aquellos logrados en los dos años previos. Si se compara contra 2017, el ajuste de márgenes fue de un 74% y de un 65% respectivamente, en este segmento de establecimientos.

### Evolución de ingresos y costos en granjas porcinas\*

Variación en el trimestre y en el año (nominal)

Concepto / Período	I-18	II-18	III-18	IV-18	Año 2018**
<b>Ingresos por ventas</b>	4,1%	-0,1%	29,7%	17,4%	58,2%
<b>Costos principales</b>					
Mano de Obra	0,0%	0,0%	25,8%	0,0%	25,8%
Alimentación	32,5%	25,3%	29,6%	-0,5%	114,1%
Sanidad e inseminación	7,2%	0,0%	0,0%	55,2%	66,3%
Genética	4,1%	-0,1%	29,7%	17,4%	58,2%
Energía	9,1%	12,7%	25,9%	15,5%	78,8%
Fletes	8,7%	6,6%	25,4%	11,2%	61,5%
<b>Costos totales</b>	20,9%	18,5%	27,8%	3,3%	89,2%

\*Corresponde a una granja de 250 madres que opera con elevada eficiencia y se ubica en las inmediaciones de Malena. \*\*Variación punta a punta.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

- Los meses más críticos para las granjas habrían sido los del invierno (julio, agosto y setiembre). Durante ese período, se encuentran márgenes negativos incluso en las granjas más eficientes. Con la llegada de la primavera, los números de la actividad mejoran, observándose un cambio de tendencia. En efecto, el cuarto trimestre trajo buenas noticias, con ingresos que crecieron claramente por encima de los costos (17,4% vs 3,3%).
- Dos partidas, no incorporadas en las estimaciones anteriores, complicaron aún más los números de las granjas: los saldos técnicos de IVA (a favor del contribuyente) y el costo financiero asociado al uso de capital de terceros.
- Respecto a los saldos de IVA, éstos se habrían presentado a favor del contribuyente en distintas tipologías de granjas, aunque con mayor intensidad en aquellas de menor productividad y más dependientes del mercado para aprovisionarse del alimento. En los meses de invierno, estos saldos habrían sido más importantes, medidos en relación a los costos totales. De acuerdo a las estimaciones, una granja de 250 madres de baja productividad habría llegado a tener un saldo a favor de \$2 por cada kilo vendido en setiembre de 2018, un monto equivalente al 5% de su costo de producción.
- Con la recuperación de los márgenes observada hacia fines de año y con la entrada en vigencia de la baja del IVA en operaciones de compra venta de soja y derivados en enero de este año, la incidencia del problema del IVA habría disminuido, aunque los saldos negativos podrían continuar en algunos casos.
- Finalmente, existen algunos elementos para ser optimistas respecto de la situación del negocio en el 2019. La macro debería mejorar respecto del 2018; los salarios mantener o incluso mejorar su poder de compra, la inflación continuar su proceso de "normalización", las tasas de interés bajar algunos peldaños y el tipo de cambio reducir su volatilidad. El consumo interno debiera fortalecerse respecto del año pasado, al igual que las exportaciones.
- También puede jugar a favor de la actividad un cambio en el ciclo ganadero. En enero se tuvo un fuerte incremento de precios de hacienda, un factor que puede ser el disparador de un cambio del ciclo, del paso hacia una situación con menor liquidación de hembras y por ende menor oferta de carne al mercado interno.

## Luego de un 2018 adverso, ¿tendrá la producción de cerdos su revancha este año?

*Por Juan Manuel Garzón y Valentina Rossetti*

La ecuación económica de las granjas de producción intensiva de porcinos mostró un deterioro importante en el 2018.

La actividad se enfrentó a un contexto económico poco favorable, un menor nivel de actividad (recesión) y una moneda debilitada (fuerte salto devaluatorio), factores que impactaron ambos negativamente sobre los márgenes del negocio.

Debe recordarse que para las granjas (y la cadena en su conjunto), el mercado interno es, por ahora y en el futuro cercano, todo o casi todo; más del 95% de la carne que se produjo el año pasado se colocó y consumió fronteras adentro.

Si bien los alimentos, por su naturaleza, resisten mejor los procesos de ajuste que otros productos, en un año recesivo, la comercialización se hace inexorablemente más pesada, los plazos de pago se alargan, la posibilidad de negociar precios con el comercio se reduce, etc. Además, en la cadena porcina se suma otro dato clave, la producción viene creciendo muy rápido desde hace varios años, por maduración de inversiones importantes realizadas en el pasado y por mejoras de productividad sostenidas; en el 2018 la producción se expandió al 10% anual, lo que requiere de un mercado interno en expansión capaz de absorber volúmenes adicionales sin exigir grandes sacrificios de precios.

Por su parte, la devaluación no benefició a las granjas, al menos no en forma directa ni en la coyuntura. La devaluación llegó rápido y con intensidad a los costos mientras que pasó mucho más desapercibida en los ingresos. Muchos insumos, que ponderan alto en los costos totales, se encuentran plenamente dolarizados (granos, harinas) o siguen a la moneda extranjera muy de cerca (suplementos, medicamentos, combustibles).

Sí se pueden rescatar algunos efectos positivos de la devaluación sobre el mercado de las carnes, que en definitiva deberían llegar también a las granjas, aunque menos potentes y más difíciles de precisar; se pueden señalar aquí el encarecimiento de las importaciones de carne porcina proveniente de Brasil (tema que generó mucha preocupación y discusión en la cadena en el primer semestre del año pasado) y el boom de exportaciones de la carne bovina, al que contribuyó seguro el mayor tipo de cambio. Respecto a esto último, debe notarse que el gran competidor de la carne de cerdo en el mercado interno es justamente la carne bovina, por lo que una mayor exportación de esta última libera espacio de consumo que pueden luego llenar las otras carnes.

## El retroceso de los márgenes

El IERAL monitorea desde hace algunos años márgenes económicos en granjas teóricas o de referencia<sup>1</sup>, establecimientos de producción intensiva de capones, de 250 y 500 madres, que operan con tecnología estándar en la actividad, con diferentes niveles de productividad (alto o bajo, 3.536 kilos/madre/año y 2.563 kilos/madre/año, respectivamente),<sup>2</sup> y que se emplazan en Córdoba (sureste).

De acuerdo a las últimas estimaciones, las dos granjas de menor productividad tuvieron en promedio márgenes negativos durante el 2018 (-\$3,9 y -\$2,1 por kilo de capón producido y comercializado durante el año pasado, 250 y 500 madres respectivamente, a precios constantes de diciembre 2018), es decir, no tuvieron un excedente económico que compense el riesgo de la actividad ni el costo de oportunidad de los fondos invertidos<sup>3</sup>. Nótese que estas granjas de productividad baja habían tenido resultados positivos en los dos años previos (2016 y 2017).

### Márgenes netos por kilo producido según tipo de granja\*

En pesos por kilo vivo (\$/kg), a precios constantes de diciembre 2018

Tamaño granja (madres)	Productividad (kilos capón por madre año)	Márgenes (promedio anual)		
		Año 2016	Año 2017	Año 2018
250	2.563	\$1,1	\$4,0	<b>-\$3,9</b>
250	3.536	\$7,1	\$9,5	\$2,5
500	2.563	\$3,0	\$5,9	<b>-\$2,1</b>
500	3.536	\$8,5	\$10,9	\$3,8

\* Ingresos descontados todos los costos (productivos y de estructura), incluyendo amortizaciones, y antes del pago del Impuesto a las Ganancias. Ubicación de la granja: intermediaciones de la localidad de Malena, al sur de la Provincia de Córdoba.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

Por su parte, las dos granjas de alta productividad que se monitorean pudieron sostener sus márgenes en terreno positivo (\$2,5 y \$3,8, promedio kilo año, 250 y 500 madres), aunque con una fuerte caída respecto de aquellos logrados en los dos años previos. En efecto, si se compara contra 2017, el ajuste de márgenes fue de un 74% y de un 65% interanual respectivamente.

Analizando lo sucedido a medida que fue transcurriendo el año, los meses más críticos para las granjas habrían sido los del invierno, julio, agosto y setiembre. Durante ese período, se encuentran márgenes negativos incluso en las granjas más eficientes. Con la llegada y durante el transcurso de la primavera, los números de la actividad mejoran,

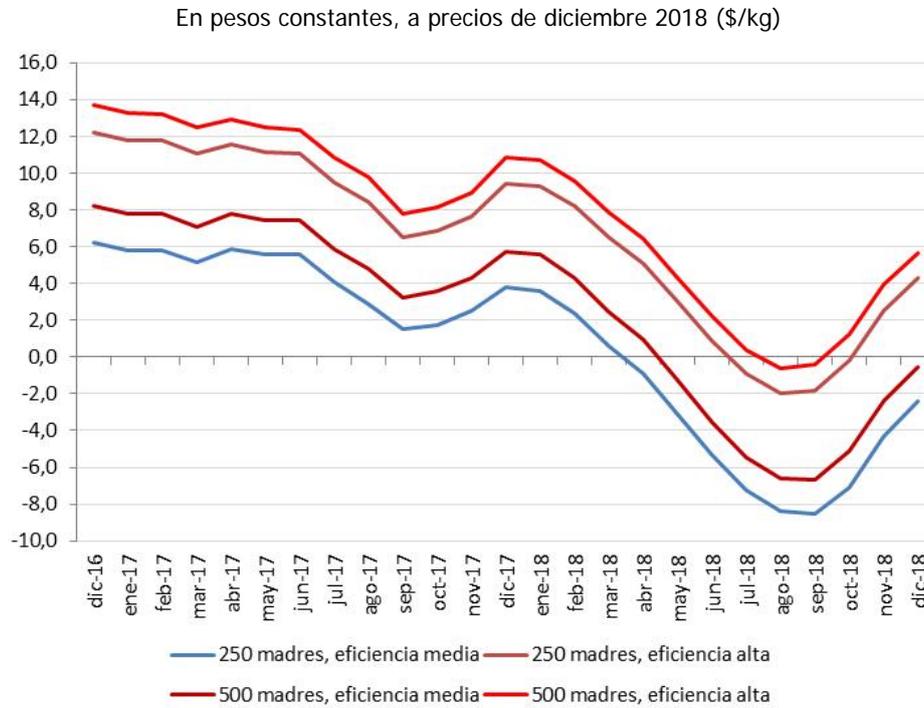
<sup>1</sup> Para referencias de los modelos de producción se pueden consultar: Garzón Juan Manuel y Rossetti Valentina, "Análisis de la Rentabilidad de la Actividad Porcina en Córdoba", Monitor Agro N°12, IERAL / Ministerio de Agricultura y Ganadería de Córdoba, marzo de 2017 Garzón Juan Manuel y Rossetti Valentina, "Se profundizan los márgenes negativos en las granjas de producción intensiva de cerdos", Documento de trabajo N°173, IERAL de Fundación Mediterránea, julio de 2018.

<sup>2</sup> De acuerdo a lo conversado con actores del sector, la productividad promedio de las granjas de estas características que operan en Argentina se ubicaría cerca del valor central del rango que se utiliza como referencia en el monitoreo, es decir, en torno a los 3.000 kilos por madre año.

<sup>3</sup> Los ingresos generados alcanzaron para cubrir costos operativos pero no para recuperar capital invertido (amortizaciones) ni para generar un excedente.

observándose un cambio de tendencia que genera seguramente expectativas en el sector de lograr este año un resultado económico más satisfactorio.

### Evolución del margen neto mensual por kilo producido según tamaño y productividad de la granja\*



\*Promedio móvil mensual últimos 3 meses. Ingresos descontados todos los costos (productivos y de estructura), incluyendo amortizaciones y antes del pago del Impuesto a las Ganancias. Ubicación de la granja: inmediaciones de la localidad de Malena, al sur de la Provincia de Córdoba.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

### Costos de alimentación liderando la suba

El deterioro de los márgenes y su recuperación hacia fines de año resultaron consecuencia de dinámicas divergentes en ingresos y costos, que en la revisión de lo sucedido trimestre a trimestre aparecen claramente.

En el primer trimestre del 2018 los costos totales crecieron 21%, de la mano básicamente de una fuerte expansión de los costos de alimentación (maíz y harinas creciendo por encima del 30%); en ese mismo período, los ingresos por ventas sólo subieron un 4,1%.

El desequilibrio entre ingresos y costos se profundizaría en el segundo trimestre del 2018, con los primeros estabilizados y los segundos creciendo un 18,5%, nuevamente impulsados por las erogaciones vinculadas a la alimentación de los animales.

En el tercer trimestre del 2018, el deterioro de márgenes no se profundiza, pero tampoco se corrige, con ingresos y egresos creciendo casi al mismo ritmo (29,7% y 27,8%); nótese que en estos meses empieza recién a moverse (en serio) el precio de los capones en el mercado interno.

Finalmente, el cuarto trimestre 2018 trae buenas noticias, con ingresos creciendo claramente por encima de los costos (17,4% vs 3,3%).

### Evolución de ingresos y costos en granjas porcinas\*

Variación en el trimestre y en el año (nominal)

Concepto / Período	I-18	II-18	III-18	IV-18	Año 2018**
<b>Ingresos por ventas</b>	4,1%	-0,1%	29,7%	17,4%	58,2%
<b>Costos principales</b>					
Mano de Obra	0,0%	0,0%	25,8%	0,0%	25,8%
Alimentación	32,5%	25,3%	29,6%	-0,5%	114,1%
Sanidad e inseminación	7,2%	0,0%	0,0%	55,2%	66,3%
Genética	4,1%	-0,1%	29,7%	17,4%	58,2%
Energía	9,1%	12,7%	25,9%	15,5%	78,8%
Fletes	8,7%	6,6%	25,4%	11,2%	61,5%
<b>Costos totales</b>	20,9%	18,5%	27,8%	3,3%	89,2%

\*Corresponde a una granja de 250 madres que opera con elevada eficiencia y se ubica en las inmediaciones de Malena. \*\*Variación punta a punta.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

En el 2018 se observó entonces, punta a punta, una suba del 58% en los ingresos de las granjas, pero de un 89% en sus costos; esta asimetría es la que explica en definitiva el deterioro de los márgenes. Los costos de alimentación, que representan el 70% de los costos directos, subieron 114% en el año, mientras que los de energía (electricidad y gas natural) un 79%, ambas partidas muy vinculadas a la evolución del tipo de cambio.

### Saldos técnicos de IVA y costos financieros

Dos partidas que complicaron aún más los números de las granjas el año pasado, no incorporadas en las estimaciones anteriores, son los saldos técnicos de IVA y el costo financiero asociado al capital de terceros que se utiliza para financiar inversiones y/o costos operativos del negocio.

Respecto a los saldos de IVA, el IERAL ha escrito sobre ellos en varias oportunidades.<sup>4</sup> Los saldos técnicos constituyeron un problema financiero adicional para las granjas en el 2018, pero también un problema económico, considerando que son fondos que quedan depositados en AFIP a favor de los productores, disponibles sólo para pagos futuros de IVA, pero que pierden valor en un contexto inflacionario (no son actualizados).

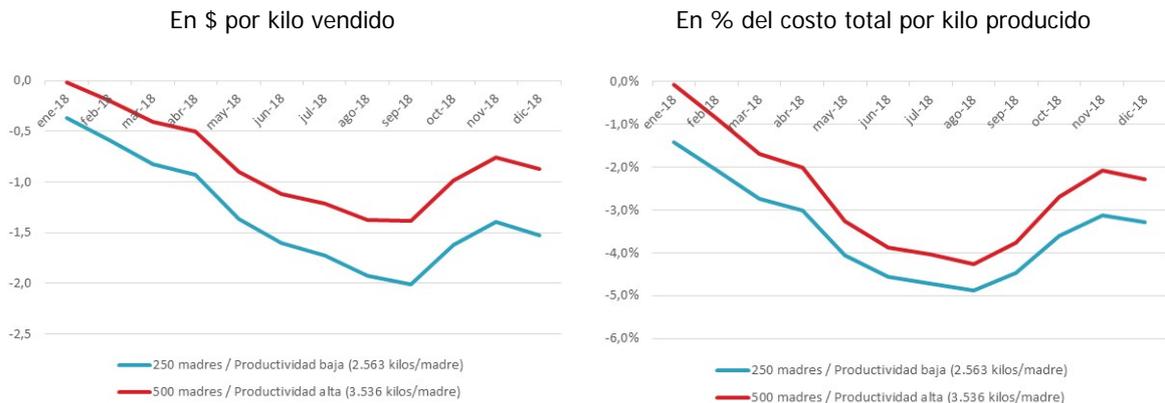
De acuerdo a las estimaciones, estos saldos habrían sido superiores en granjas de menor productividad y que compran todo el alimento en el mercado, es decir que no tienen

<sup>4</sup> Garzón Juan Manuel y Rossetti Valentina, “¿Puede generar problemas la baja del IVA en las granjas de cerdo?”, Documento de Trabajo N°168, IERAL de Fundación Mediterránea, diciembre de 2017. Garzón Juan Manuel y Rossetti Valentina, “Estimación de saldos técnicos de IVA en granjas porcinas”, Documento de Trabajo N°171, IERAL de Fundación Mediterránea, mayo de 2018.

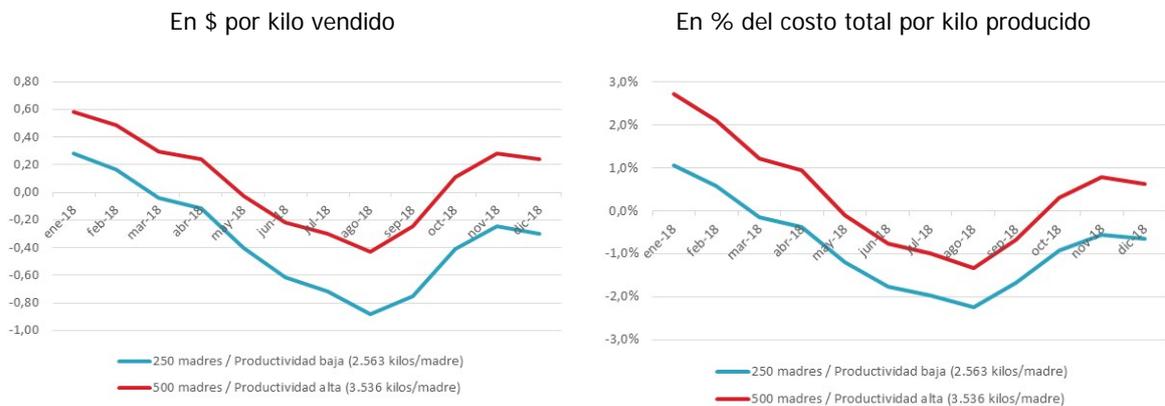
producción propia de granos, ni instalaciones para procesar soja. En los meses de invierno estos saldos de IVA fueron más importantes, medidos en relación a los costos totales. Por ejemplo, la granja de 250 madres de baja productividad llegó a tener un saldo a favor de \$2 por cada kilo vendido en setiembre de 2018, un monto equivalente al 5% de su costo de producción. Con la recuperación de los márgenes, la incidencia los saldos técnicos fue cediendo, aunque estos siguieron siendo relevantes en algunas tipologías de granjas.

### Saldos técnicos de IVA\*

A. Caso de una granja que compra maíz, expeller de soja y demás insumos de alimentación en el mercado\*\*



B. Caso de una granja que produce maíz y compra soja y demás insumos de alimentación en el mercado\*\*\*



\* IVA débito menos IVA crédito, un saldo negativo implica que el impuesto pagado en las compras excede al impuesto recuperado en las ventas. \*\*En este caso el maíz que consume la granja paga 10,5% de IVA, mientras que todos los restantes insumos de alimentación el 21% (harina / expeller de soja, suplementos, etc.). \*\*\* Aquí el maíz paga un IVA menor dado que es producido por el propio establecimiento (se supone 6%), la harina / expeller de soja un 10,5% (se compra la soja y se la transforma) y solo los suplementos y minerales pagan el 21%.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea.

Finalmente, respecto al costo financiero, en los establecimientos de referencia que se monitorean se supone capital propio, un supuesto que simplifica el análisis dado que no se requiere relevar todos los meses el precio del capital de terceros (que a su vez dependerá de quienes provean este capital, si bancos, proveedores, etc.). Pero lo anterior

no implica desconocer que en la realidad la mayoría de las granjas combina capital propio con deuda para financiar sus activos (fijo y circulante) y que el año pasado las granjas debieron enfrentar una fuerte suba en el costo del financiamiento, que puede haber sido hasta tan intensa como la suba enfrentada en rubros como alimentos o energía. Como referencia, la tasa de interés cobrada por los bancos en adelantos en cuenta corriente a empresas medianas / grandes promedió el 64% anual en el segundo semestre de 2018,<sup>5</sup> mientras que había sido del 28% en el mismo período del año 2017, es decir se más que duplicó el costo financiero entre esos períodos.

## Apreciaciones finales

IERAL monitorea márgenes en granjas intensivas desde hace 3 años. En ese período se encuentran 2 años con resultados positivos (2016 y 2017) y el restante con resultado negativo (2018), en granjas de baja productividad (para la tecnología con que cuentan), ya sea de 250 o de 500 madres en producción. A su vez, los números de granjas de alta productividad siempre se han mantenido en terreno positivo, aunque desacelerando fuerte el año pasado.

El 2019 habría arrancado mejor de lo que fuera el segundo semestre del 2018, aunque habrá que esperar los números de enero para confirmar esto. Lo anterior no implica que las granjas arranquen el año con buenos márgenes, ni siquiera, algunas de ellas, con márgenes positivos. De hecho, granjas de baja productividad seguían perdiendo entre \$1 y \$3 por kilo producido en el mes de diciembre pasado. Además, en el cierre del 2018, los saldos técnicos de IVA seguían en terreno negativo (a favor del contribuyente) y los costos financieros en niveles muy elevados.<sup>6</sup>

De todos modos, existen algunos elementos como para ser optimistas respecto de una mejora del negocio durante el 2019. Por el lado de la macro, el consenso entre los analistas es que, si el gobierno sigue cumpliendo con los compromisos fiscales y monetarios asumidos, este año será mejor que el 2018; en este escenario de confianza, se espera que los salarios mantengan o incluso mejoren su poder de compra, que la inflación se "normalice", que las tasas de interés sigan altas pero varios peldaños abajo y que el tipo de cambio no muestre saltos bruscos, sino más bien siga de cerca (y por detrás) a la inflación; en este escenario, el consumo se fortalece respecto del año pasado y las exportaciones encuentran una mejor plataforma para expandirse.

Por supuesto que hay riesgos, cosas que pueden salir mal, vinculadas a factores externos o exógenos que serían adversos para el país y también a factores domésticos, tanto económicos como políticos, que pueden tallar sobre la confianza y desmejorar rápidamente la macro y el escenario económico. Pero algo debe advertirse, la corrección de los desequilibrios fiscal y externo que requería la economía argentina empezó a producirse en setiembre del año pasado, y ya han transcurrido cinco meses, muy difíciles,

---

<sup>5</sup> [http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Cuadros\\_estandarizados\\_series\\_estadisticas.asp](http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Cuadros_estandarizados_series_estadisticas.asp)

<sup>6</sup> A partir de enero de 2019 el IVA sobre operaciones de compra venta de soja y sus derivados baja al 10,5%. En algunas granjas este cambio va a contribuir en la normalización de los saldos técnicos de IVA.

por cierto, pero con resultados bastante satisfactorios en la corrección de esos desbalances.

Finalmente, un elemento que puede jugar a favor también de la actividad y ser determinante, es el cambio del ciclo ganadero y una reducción en la oferta de carne bovina que se vuelca al mercado interno. En 2018 se tuvo record de producción y récord de exportaciones de carne bovina; es de esperar que este año las exportaciones sigan muy firmes, pero no así la producción si cambia el ciclo ganadero. En enero se tuvo un fuerte incremento de precios de hacienda, un factor que puede ser el disparador del cambio del ciclo, del paso hacia un escenario con menor liquidación de hembras.